



<http://hdr.undp.org/>

Contactos del PNUD:

Nueva York y Brasilia
USA

Niamh Collier
Tfno: +1 212 906 6111
Móvil: +1 917 609 5133
niamh.collier@undp.org

Marisol Sanjines
Tfno: +1 212 906 6763
Móvil: +1 646 201 8036
marisol.sanjines@undp.org

Ginebra y París

Jean Fabre
Tfno: +41 22 917 8542
Móvil: +41 79 437 07 76
jean.fabre@undp.org

Bruselas

Peter Thesin
Tfno: +32-2 505 46 28
Móvil: +32 478312027
peter.thesin@undp.org

Copenhague

Christine Drud
Tfno: +45 35 46 71 54
Móvil: +45 29 45 23 20
christine.drud@undp.org

Tokio

Toshiya Nishigori
Tfno: +81 3 5467 4751
Móvil: +81 90 7200 3295
or +81 80 2016 3078
toshiya.nishigori@undp.org

Washington

Cara Santos Pianesi
Tfno: +1 202 331 9130
Móvil: +1 202 262 3381
cara.santos@undp.org

Bratislava

Zoran Stevanovic
Tfno: +421 2 59337 428
Móvil: +421 908 729 846
zoran.stevanovic@undp.org

Bangkok

Cherie Hart
Tfno: +662 288 2133
Móvil: +66 8 1 918 1564
cherie.hart@undp.org

Nueva Delhi

Surekha Subarwal
Tfno: +91 11 46532330
Móvil: +91 9810153924
surekha.subarwal@undp.org

Ciudad de México

María Amparo Lasso
Tfno: +5255 52 63 98 94
Móvil: +5255 29 66 79 72
maria.lasso@undp.org

Moscú

Snizhana Kolomiets
Tfno: +7 (495) 787 2100 (ext.2235)
Móvil: +7 916 107-9416
snizhana.kolomiets@undp.org

Londres

Chandrika Deshpande
Tfno: +44 020 7396 5338
Móvil: +44 (0) 7957 460 246
chandrika.deshpande@undp.org



PN
UD
Programa de las
Naciones Unidas
para el Desarrollo

Prohibida su divulgación hasta las 10:00, hora de Brasilia (12:00 GMT) del 27 de noviembre de 2007

Las naciones más acaudaladas deben ser las primeras en reducir las emisiones y entregar incentivos a los países en desarrollo de Europa Central y Oriental y de la Comunidad de Estados Independientes para crecer sin contaminar

A la par con exponer una ruta para Bali, los autores del Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 subrayan que el uso adecuado de los mercados de carbono puede brindar soluciones beneficiosas para la región en general

Brasilia, 27 de noviembre de 2007—Los principales países emisores de carbono tienen la responsabilidad histórica de liderar con el ejemplo y equilibrar el presupuesto mundial de carbono. Al mismo tiempo, deben entregar incentivos a los países en desarrollo y a las naciones en transición de Europa Central y Oriental y de la Comunidad de Estados Independientes (CEI) para desarrollarse sin contaminar, sostiene el Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 (IDH) que se lanza hoy en esta ciudad.

A partir del Informe de síntesis publicado recientemente por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC), el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), **La lucha contra el cambio climático: Solidaridad frente a un mundo dividido**, traza una ruta para las negociaciones sobre el cambio climático que se llevarán a cabo en Bali, Indonesia, y destaca que el margen de tiempo que tenemos para ponernos en marcha es de apenas un decenio. Si no aprovechamos esta oportunidad, el aumento de la temperatura por sobre los dos grados Celsius podría detener y luego revertir los avances logrados en salud, educación y reducción de la pobreza entre la población más vulnerable del mundo.

En Siberia, el aumento en la temperatura de 3,6 grados Celsius, más del doble del promedio mundial, ya está afectando gravemente las formas de vida de los pueblos originarios. El deshielo de la capa de hielo permanente, o *permafrost*, que cubre más o menos el 60% de la Federación de Rusia, aumentará la vulnerabilidad ante las inundaciones, mientras que el derretimiento de los glaciares y campos de hielo en las montañas de Asia Central amenaza los medios de sustento de millones de personas.

“Estamos gastando más de la cuenta de nuestro presupuesto de carbono para el siglo XXI —la cantidad de carbono que puede absorber el planeta para tener 50% de probabilidades de no superar la temperatura en más de dos grados Celsius—y éste amenaza con agotarse totalmente antes de 2032”, sostiene Kevin Watkins, autor principal del Informe y Director de la Oficina encargada del Informe sobre Desarrollo Humano, “y los pobres, quienes dejan la huella ecológica más ligera y tienen menos medios para protegerse, son las primeras víctimas del estilo de vida de los países desarrollados que se basa en un elevado consumo de energía”.

El Informe sostiene que los países ricos tienen la responsabilidad histórica de asumir el liderazgo para equilibrar el presupuesto de carbono reduciendo las emisiones en por lo menos 80% hasta el año 2050. Además, deben aportar nuevas inversiones anuales

mundiales por US\$86.000 millones para respaldar los esfuerzos de adaptación destinados a proteger a los pobres del mundo. Asimismo, deben encontrar medios efectivos para transferir conocimientos especializados sobre energía limpia más allá de sus fronteras y así brindar incentivos a los países que no cuentan con los recursos para que puedan avanzar por una ruta de desarrollo no contaminante.

El aprovechamiento de los mercados de carbono también ayudaría a reducir las emisiones en la región: “La fijación de un precio adecuado al carbono con una combinación de impuestos a las emisiones y medidas de emisiones de carbono negociables con fijación de límites más exigentes serán aspectos clave en la lucha contra el cambio climático”, comenta Kemal Derviş, Administrador del PNUD, “y el comercio de los derechos de emisión en los mercados de carbono podría cumplir una función doblemente ventajosa en respaldar las inversiones en tecnología que impliquen bajas emisiones de carbono en la región de Europa Central y Oriental y de la Comunidad de Estados Independientes”.

Mientras mayores son las emisiones más altos son los costos

Si bien es cierto que las emisiones de los países en desarrollo aumentan dentro del concierto de las emisiones mundiales, los países desarrollados todavía lideran en la acumulación de la deuda de carbono. Si cada persona pobre del planeta generara la misma cantidad de emisiones que un habitante del Reino Unido o de Alemania, se necesitarían cuatro planetas para absorber la contaminación, sostienen *La lucha contra el cambio climático*. Esta cifra aumenta a nueve planetas si el nivel de referencia son las emisiones de un estadounidense o un canadiense. En este contexto, la huella ecológica de la Federación de Rusia es sólo levemente inferior a la del promedio de la OCDE.

El Informe advierte que a la fecha se han logrado pocos avances en la reducción de las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial. En 2004, las emisiones de los países del Anexo I eran inferiores en apenas 3% respecto de los niveles de 1990. Gran parte de esta reducción total se puede atribuir a una profunda caída en las emisiones de la Federación de Rusia y otras economías en transición, que en algunos casos superó el 30%. Sin embargo, este resultado se debe más a los efectos de la recesión económica en los años noventa que a la reforma de las políticas energéticas, sostiene el Informe. Hoy, las emisiones están aumentando a la par con la recuperación económica, recalcan los autores.

En la Federación de Rusia se requieren grandes inversiones en infraestructura, por ejemplo para adaptar los caminos, las redes eléctricas y el ferrocarril Baikal Amur al derretimiento del *permafrost*, y ya se diseñan planes para proteger el proyectado oleoducto Siberia oriental-Pacífico contra la erosión de las costas debido al deshielo. En Asia Central, las pérdidas para los ríos Amu Darya y Syr Darya causadas por el derretimiento de los glaciares podrían disminuir los caudales de agua de riego en Uzbekistán y Kazajistán y comprometer los planes de desarrollo de Kirguistán que se basan en el uso de hidroelectricidad.

El aumento de la temperatura desencadenará un ciclo vicioso en la región, sostiene el Informe: el derretimiento del *permafrost* en la Federación de Rusia podría liberar a la atmósfera enormes cantidades de metano, un potente gas de efecto invernadero, lo que a su vez podría aumentar el calentamiento y la velocidad de deshielo del *permafrost*.

Los mercados de carbono podrían servir para avanzar

Las reformas de las políticas energéticas en la región arrojan un panorama heterogéneo. En la República Checa, Hungría y Polonia, los avances en la intensidad del uso de energía (el consumo de energía por unidad de PIB) son el resultado de reformas económicas y procesos de privatización. Hace 10 años, por ejemplo, Polonia consumía 2,5 veces más energía por unidad de producción de cemento que el promedio de la Unión Europea (UE), pero esa diferencia ya no existe.

Ucrania, por su parte, ha conseguido reducciones muy inferiores respecto de estos países en la intensidad de uso de energía y de emisiones de carbono, comenta el Informe. En los últimos 15 años, el carbón ha sido sustituido progresivamente por importaciones de gas natural más barato y menos contaminante. Sin embargo, con la interrupción del suministro proveniente de la Federación de Rusia a principios de 2006 y la duplicación de los precios de importación, el Gobierno de Ucrania está evaluando la posibilidad de retornar al carbón, en lo que constituye un ejemplo claro de los conflictos que pueden surgir entre la seguridad energética nacional y los objetivos en materia de cambio climático mundial, señala el Informe.

La economía de la Federación de Rusia es dos veces más intensiva en uso de energía que Polonia. El sector del gas natural, donde se calcula que la empresa estatal de energía Gazprom perdió cerca de 10% de su producción total en 2004 debido a fugas y compresores ineficientes, es un ejemplo que ilustra la necesidad de aplicar reformas adicionales en el sector. Según los autores, el aumento en la eficiencia energética podría desempeñar una función fundamental en la reducción de las emisiones del país.

La lucha contra el cambio climático advierte que si bien se necesitará gran diversidad de respuestas para poner a la región en una senda de desarrollo con menos emisiones, el aprovechamiento de los mercados de carbono podría arrojar resultados beneficiosos para todos. El comercio de los derechos de emisión a través de mercados de carbono como el Sistema de comercio de derechos de emisión de la Unión Europea (ETS de la EU) podría financiar inversiones con bajas emisiones de carbono en la región si se ponen en marcha algunas reformas específicas. Algunas de las prioridades que identifica el Informe para la región incluyen aumento del precio de la energía, reducción gradual de los subsidios, adopción de un sector energético más competitivo con regulaciones independientes más rigurosas y reformas generales de la gobernabilidad.

Una trayectoria para Bali y más allá

La lucha contra el cambio climático propone una serie de recomendaciones sobre aspectos como mitigación, transferencia tecnológica, adaptación y movilización de financiamiento a fin de delinear una lista de referencia para todos los líderes políticos que se reunirán en Bali en diciembre. El resultado es un rumbo para lograr un acuerdo multilateral obligatorio y vinculante para el período posterior a 2012 que, según insisten los autores, será indispensable para proteger a nuestro planeta y sus habitantes más pobres de los peores efectos del cambio climático:

- **Reducir las emisiones** de los países en desarrollo en 20% hasta el año 2050 en comparación con los niveles de 1990 y las emisiones de los países desarrollados en 30% hasta el años 2020 y en al menos 80% hasta el año 2050, también en comparación con los niveles de 1990;
- **Fijar un precio adecuado al carbono** mediante un combinación de impuestos a las emisiones de carbono y una ambiciosa expansión mundial del sistema de emisiones de carbono negociables con fijación de límites máximos;
- **Crear un fondo para la mitigación del cambio climático (FMCC)** para financiar inversiones graduales en energía con bajas emisiones de carbono en los países en desarrollo y así entregar a éstos los medios para transitar a un rumbo con bajas emisiones de dióxido de carbono y los incentivos para comprometerse a cumplir las reducciones internacionales obligatorias de las emisiones. Las inversiones anuales necesarias se estiman en US\$25.000 millones a US\$50.000 millones;
- **Fortalecer las normas regulatorias** mediante la adopción y cumplimiento de normas de eficiencia más exigentes para emisiones de vehículos, construcciones y electrodomésticos;
- **Apoyar el fomento del suministro de energía con bajas emisiones de carbono** mediante el reconocimiento del potencial inexplorado implícito en el aumento de la proporción de energías renovables utilizadas y la necesidad de inversión urgente en tecnologías de avanzada, tales como captación y almacenamiento de carbono;
- **Asignar \$86.000 millones al año o 0,2% del PIB combinado de los países del Norte a la adaptación** de infraestructura resistente a los fenómenos climáticos y generar resiliencia entre los pobres ante los efectos del cambio climático;
- **Incorporar la adaptación a los planes de reducción de la pobreza y de la desigualdad extrema**, incluido los documentos de estrategia de reducción de la pobreza (DERP);
- **Reconocer la captación de carbono** de bosques y suelos como componentes fundamentales de un futuro acuerdo internacional y **respaldar los planes internacionales de transferencia de recursos financieros en materia de deforestación** propugnados por Brasil, entre otros.

La lucha contra el cambio climático concluye que “una de las enseñanzas más difíciles de aceptar del cambio climático es que el modelo económico que impulsa el crecimiento y el concomitante consumo desmedido en las naciones desarrolladas no es sostenible en términos ecológicos”. Sin embargo, los autores sostienen que “si aplicamos las reformas correctas, todavía estamos a tiempo de disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero a niveles sostenibles sin sacrificar el crecimiento económico: en este sentido, la creciente prosperidad y la seguridad climática no son objetivos contrapuestos”.

* * * *

ACERCA DE ESTE INFORME: El Informe sobre Desarrollo Humano, informe independiente encargado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), sigue articulando el debate sobre algunos de los desafíos más urgentes que enfrenta la humanidad. Kevin Watkins es el autor principal del informe 2007-2008, que en esta ocasión incluye contribuciones especiales del Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, el Presidente de Brasil, Luiz Inácio Lula da Silva, el Alcalde de Nueva York, Michael R. Bloomberg, la activista por los derechos del Ártico y contra el cambio climático, Sheila Watt-Cloutier, la Presidenta de la Comisión Mundial sobre Desarrollo Sostenible y ex Primera Ministra de Noruega, Gro Harlem Brundtland, el Arzobispo Emérito de Ciudad del Cabo, Desmond Tutu y la Directora del Centro para la Ciencia y el Medio Ambiente de la India, Sunita Narain. Todos los años, el informe se traduce a más de 12 idiomas y se lanza en más de 100 países. Para más información, visite: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/>. El Informe sobre Desarrollo Humano 2007-2008 en español es publicado por Grupo Mundi-Prensa.

ACERCA DEL PNUD: El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) es la red mundial de las Naciones Unidas para el desarrollo que ayuda a la gente a satisfacer sus necesidades de desarrollo y forjar una vida mejor. Estamos presentes en 166 países, donde trabajamos como un aliado confiable con los gobiernos, la sociedad civil y el sector privado para ayudarles a encontrar sus propias soluciones a los desafíos nacionales y mundiales implícitos en el desarrollo. Para más información, visite: www.undp.org.